LA VANGUARDIA

PAÍS: España
PÁGINAS: 58-59
TARIFA: 79296 €
ÁREA: 1905 CM² - 168%

FRECUENCIA: Diario
O.J.D.: 128465
E.G.M.: 586000
SECCIÓN: CULTURA

12 Marzo, 2017

En busca de una nueva centralidad

GLÒRIES
Distrito cultural

Dos décadas después, el talento se expande por el 22@; el Ayuntamiento trabaja para convertir Glòries en un nuevo centro urbano

LA CRÓNICA

Miquel Molina
Barcelona

Deslumbrados por el éxito de marketing del distrito cultural de Wynwood, en Miami, alcaldes de medio mundo buscan y rebuscan en su trama urbana aquel barrio susceptible de convertirse en polo de atracción de artistas, galeristas, museos, restaurantes hipsters y parejas de profesionales dispuestas a pagar lo que sea por el metro cuadrado de bohemia.

En Barcelona no hace falta rebuscar mucho, ya que esa nueva centralidad cultural, alternativa al centro histórico, ha ido tomando cuerpo en los últimos años en el entorno de la plaza de las Glòries. Instituciones y empresas culturales en un sentido amplio del término han hecho su particular apuesta por un distrito, el 22@, que hace dos décadas se reinventó con una clara vocación tecnológica. Ahora, el área municipal de Cultura, que lidera el teniente de alcalde Jaume Collboni, quiere articular esa concentración de creatividad para proponer un nuevo centro urbano que en un futuro pueda servir, quién sabe, para descongestionar la colmada Ciutat Vella.

Collboni, junto a los concejales socialistas del equipo de gobierno Daniel Mòdol y Montserrat Ballarín, y el edil de BComú Josep Maria Muntaner, se reunió el martes con representantes de una docena larga de instituciones culturales del área de Glòries. Entre otros, asistieron Ricardo Rodrigo (RBA), Xavier Albertí (TNC), Joaquim Garrigosa (Auditori), Antoni Vila-Casas (Fundació Vila-Casas), Pilar Vélez (Museu del Disseny), Jaume Roures (Mediapro) o Elvira Cardos (la Farinera).

La estrategia que plantea el Ayuntamiento con esta llamada Mesa Glòries Cultural, y que apuesta por el modelo de colaboración público-privada, es aprovechar la ventaja de que la zona aún esté en (eterna) fase de urbanización para consultar a las partes implicadas qué cambios urbanísticos (se excluye obra nueva) se podrían incorporar para dar cuerpo a ese distrito de cultura.

Nuevas paradas del bus turístico, entradas únicas para los museos de la zona, nueva señalización o un debate abierto sobre los usos de una futura plaza que por sus dimensiones podrá considerarse la Tiananmen barcelonesa son algunas ideas sobre la mesa: se espera que en las próximas semanas las entidades convocadas planteen las suyas para incorporarlas a la propuesta. El proceso arranca con la convocatoria de los agentes culturales situados en el perímetro inmediato de Glòries, pero la previsión es que se vaya ampliando al conjunto del Poblenou a medida que se produzcan avances. En este marco se incorporarían, de prosperar la iniciativa municipal, entidades como Hangar, Utopia 126, Razzmatazz o la Sala Beckett.

Como todo distrito, el de la cultura de Glòries también tendría su propio centro: el Disseny Hub Barcelona. Más allá del consenso que existe sobre el error que supuso invertir casi cien millones de euros (el equivalente del presupuesto del MNAC durante seis años) en un contenedor con una finalidad dudosa, es evidente que el edificio ya está aquí para quedarse y que la ciudad no puede desaprovechar su potencial.

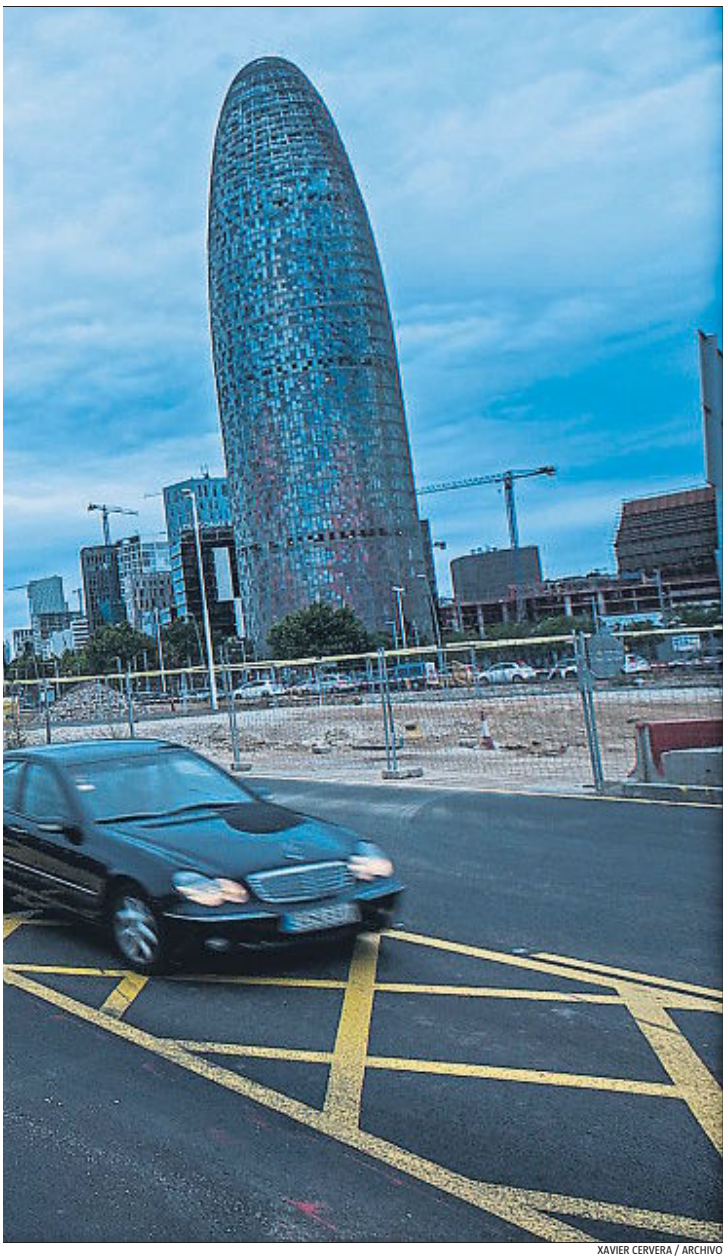
Coincidiendo en el tiempo con la iniciativa de Collboni de impulsar el talento cultural de Glòries, el Disseny Hub Barcelona, que ha programado exposiciones muy interesantes de un ámbito limitado, está a dos meses de convertirse, con la inauguración *David Bowie Is*, (la exposición más visitada en la historia del Victoria & Albert de Londres) en lugar obligado de peregrinación para los amantes de la música popular, la moda, el arte y el buen gusto en general. Aliarse con el legado del autor de *Ashes to ashes* puede servir de insuperable carta de pre-

LA VANGUARDIA

PAÍS: España
PÁGINAS: 58-59
TARIFA: 79296 €
ÁREA: 1905 CM² - 168%

FRECUENCIA: Diario
O.J.D.: 128465
E.G.M.: 586000
SECCIÓN: CULTURA

12 Marzo, 2017



XAVIER CERVERA / ARCHIVO

La música al rescate. En las nuevas Glòries está todo por hacer. La cultura puede sustituir como referencia a los coches y las excavadoras

sentación para el nuevo proyecto.

El papel del Disseny Hub no debería limitarse a exposiciones *blockbuster* esporádicas: ningún otro equipamiento cultural de la ciudad dispone del espacio expositivo del edificio conocido popularmente como la *grapadora*, mientras no se resuelva de una vez por todas la ampliación del MNAC a costa de los pabellones de la Fira.

¿Problemas, obstáculos, inconvenientes? Los hay. Asistentes a la reunión del martes, tras admitir que la propuesta del Ayuntamiento les parece sugerente y coherente con la propia iniciativa de las entidades de apostar por este nuevo centro urbano, sugieren dos matizaciones. La primera, el escepticismo ante toda propuesta de la administración que no nazca acompañada de un plan de actuaciones tangibles y evaluables (convendría renovar la terminología: el término *mesa de* no transmite precisamente una sensación de dinamismo).

Y en segundo lugar, se advierte que para dar cuerpo a iniciativas como esta deben acelerarse al máximo las caóticas obras de la plaza, unos trabajos que avanzan lentos y con un sobrecoste considerable. Hasta que no esté acabada esta actuación y la ciudad empiece a hacerse suyo el nuevo espacio , será difícil constatar si el TNC y el Auditori se sumarán a este *cluster* cultural de Glòries-Besòs o seguirán varados, como hasta ahora, en tierra de nadie.

Está también por ver qué uso acaba teniendo la Torre Agbar, el icono de la nueva zona pero con riesgo de convertirse en un descampado interior por la dificultad para dar con un cliente dispuesto a encontrar una función a sus 50.693 metros cuadrados.

Una ventaja respecto a otros modelos foráneos que sí tiene el incipiente distrito cultural de Glòries es que no hay que inventarlo: el acierto del 22@ y la iniciativa privada han ido ya por delante.

Si el éxito es mayúsculo puede derivar en algún nivel de gentrificación (aunque el perfil de las entidades culturales que ya trabajan en la zona no parece el más proclive a generar burbujas especulativas). En cualquier caso, en el Poblenou, el proceso de traumática expulsión de los vecinos de sus casas ya se desencadenó hace más de diez años.●

PASO AL FRENTE DE COLLBONI

El teniente de alcalde de Cultura se ha reunido ya con los 'vecinos' culturales del entorno de la plaza

DAVID BOWIE COMO EXCUSA

La exposición sobre el autor de 'Ashes to ashes' en el Dhub es un reclamo de esta nueva centralidad

LAS INCÓGNITAS

¿Qué usos tendrá la nueva 'Tiananmen' barcelonesa? ¿Seguirán aislados TNC y Auditori?

UN POLO DE CULTURA

Equipamientos culturales en el eje de las Glòries

FUENTE: Elaboración propia

LA VANGUARDIA